

Generación y desambiguación de sentidos en el ámbito nominal: aportes al Léxico Generativo



Andreína Adelstein

Universidad de Buenos Aires, CONICET, UNGS / aadelste@ungs.edu.ar

Marina Berri

Universidad de Buenos Aires, UNGS / marinaberri@gmail.com

Resumen

La relación entre la perspectiva de la generación de los significados léxicos, por un lado, y la de la interpretación semántica, por otro, ha sido poco explorada en los modelos contemporáneos sobre la polisemia. En el marco del Léxico Generativo (Pustejovsky 1995, 2006, 2011), se considera que existen elementos léxico-gramaticales que operan distintos mecanismos sobre la estructura semántica del ítem léxico para generar uno de sus posibles sentidos en contexto. Se utiliza aquí el término *indicador de generación de sentido* (IGS) para hacer referencia a estos elementos que operan los mecanismos generativos, pero que a la vez constituyen indicios textuales para la interpretación del léxico en contexto. El trabajo se propone identificar y analizar tipos de IGS y caracterizar su interacción, a partir del estudio del funcionamiento en un corpus textual de nombres que presentan polisemia regular entre un sentido locativo y un sentido no locativo. Las hipótesis que se comprueban son las siguientes: (i) las piezas que operan los mecanismos para la generación de significados son de dos tipos: específicos de determinados sentidos, por un lado, y por otro, comunes a toda la clase nominal, cada uno de los cuales puede presentar diferente “fuerza” para la desambiguación; (ii) la interacción entre IGS con diferentes fuerzas es un factor decisivo para la percepción de los nombres como ambiguos, lo que confirma el carácter dinámico del significado léxico; (iii) en cuanto a los IGS generales del ámbito nominal, desde el punto de vista de la generación, lo importante es la expresión de una determinada relación léxica, mientras que desde la perspectiva metodológica de la desambiguación es la pieza léxica particular empleada en el contexto lingüístico la que habilita una lectura (i.e., determinado merónimo, hiperónimo o cohipónimo).

Palabras clave

desambiguación semántica
polisemia nominal
Léxico Generativo
indicador de generación de sentido (IGS)
mecanismos generativos

Abstract

The relation between the generative and interpretative views of lexical meaning hasn't been fully explored in current theoretical models about polysemy. The Generative Lexicon (Pustejovsky 1995, 2006, 2011) proposes that lexical-grammatical items operate mechanisms on the word semantic structure in order to generate one particular

Key Words

semantic disambiguation
nominal polysemy
Generative Lexicon
sense generator indicator
generative mechanisms

sense in context. Here, we use the term *sense generation indicator* (SGI) to refer to these elements that operate the generative mechanisms and, at the same time, are textual evidence that allow to interpret the word in context. This work aims to identify and analyze SGI types and to describe them. We study them in a textual corpus of nouns that presents regular polysemy between a locative sense and a non-locative sense. The following hypotheses are tested: i) the items that operate the generative mechanisms are of two kinds: specific for certain senses, and general to the whole nominal category, each having a different “strength” for disambiguation; ii) the interaction between SGI with different strengths is a decisive factor for the perception of the nouns as ambiguous and this supports the dynamic quality of the lexical meaning; iii) regarding the general SGI, from the viewpoint of the generation of lexical meaning, the expression in context of a certain lexical relation is relevant, while from the methodological perspective of disambiguation it is the particular lexical item used in a particular linguistic context the one that enables a particular reading (i.e., certain hypernym, co-hyponym, or meronym).

1. Agradecemos a Guiomar Ciapuscio, Lucía Bregant y los evaluadores anónimos por las lecturas atentas de este trabajo.

1. Introducción¹

La polisemia de los ítems léxicos se ha explicado en los últimos años a partir de modelos de generación de sentido que sostienen que la información semántica no corresponde a significados fijos listados sino a un rico potencial semántico que se especifica en el contexto lingüístico por la interacción con otros ítems (Pustejovsky 1995, Hanks 2013, Cadiot 1994, Rastier 1987, Victorri 1996, 1997). También ha sido tratada por modelos de lingüística computacional orientados a la desambiguación automática de sentidos en textos, que por lo tanto la estudian desde el punto de vista de la interpretación semántica y no desde el de la producción (Rumshisky *et al.* 2007, Martínez Alonso *et al.* 2011, 2012). La relación entre estos dos acercamientos al fenómeno de la variación semántica –la perspectiva de la generación, por un lado, y la de la interpretación, por otro– ha sido poco explorada.

En el marco del Léxico Generativo (Pustejovsky 1995, 2006, 2011), se considera que existen piezas léxicas y elementos léxico-gramaticales que operan distintos mecanismos sobre la estructura semántica del ítem léxico para generar uno de sus posibles sentidos en contexto. Consecuentemente, estos elementos pueden considerarse “generadores” de sentido. Pero, a la vez, desde el punto de vista de la interpretación lingüística son “indicadores” o “desambiguadores” que orientan la lectura, ya que permiten afirmar que en un contexto se observa un determinado sentido de la unidad y no otro. Los estudios de semántica léxica basados en corpus textuales se ven necesariamente enfrentados a esta dualidad por razones metodológicas: la postulación de polisemias y alternancias a partir de la observación del comportamiento de las unidades en contextos reales de uso exige que el lingüista previamente desambigüe los sentidos, para lo cual las piezas del contexto son cruciales. Estas mismas piezas son las que luego podrá postular como elementos lingüísticos que operan los mecanismos de generación semántica.

Así, las piezas léxicas y elementos léxico-gramaticales que operan los mecanismos generativos pueden ser considerados desde ese doble punto de vista. Los llamaremos *indicadores de generación de sentido* (de aquí en más, IGS). Ejemplos de ellos son los adjetivos que seleccionan una única lectura del nombre polisémico. Por ejemplo, el adjetivo *concurrido* selecciona solo nombres del tipo semántico LUGAR, por lo tanto, *confitería* tiene en 1 un sentido locativo y no colectivo.²

1. Conservan en su *confitería* la costumbre de sandwiches de jamón y queso muy cargados que valen por un almuerzo y que es muy concurrida IGS LOCATIVO durante los mediodías de los días de semana³.

2. El corpus consultado (CREA) presenta muchos ejemplos en los que *confitería* tiene sentido colectivo y abstracto, por ejemplo *degustar confitería* y *se le da este nombre* [cándido de frutas] en *confitería a una verdadera artesanía*.

3. Destacamos el nombre ambiguo en cursiva en todos los ejemplos, mientras que subrayamos los IGS y en versalitas especificamos la lectura que orientan. También en versalitas se anotan los tipos semánticos.

El término *indicador* fue propuesto fuera del marco teórico del Léxico Generativo por Brandtner y von Heusinger (2010). Los autores examinan las lecturas que reciben en contexto nominalizaciones del alemán formadas mediante *-ung*. En los ejemplos que estudian, hay predicados que actualizan cada uno una lectura diferente, las lecturas de evento y resultado. Los autores utilizan el término *indicador* de un modo “ambiguo” pues éste parece aludir tanto a que generan como a que orientan la interpretación.

Debido a que son los elementos que median entre los mecanismos generativos y la representación semántica, los IGS constituirían un elemento central de la explicación de la generación del sentido dentro del marco del Léxico Generativo. Sin embargo, no han sido estudiados de manera sistemática y exhaustiva, ni han recibido una denominación técnica.⁴ En general, en la bibliografía se citan ejemplos aislados y a partir de ellos se explican los distintos mecanismos. Consideramos que identificar estas piezas a partir del análisis de nombres polisémicos en corpus textuales permite describir con mayor precisión el funcionamiento de las polisemias regulares.

En este trabajo utilizaremos, entonces, el término *IGS* para referirnos a las piezas y elementos léxico-gramaticales que operan los mecanismos generativos, pero que a la vez constituyen indicios textuales para la interpretación del léxico en contexto. Ahora bien, un tema relacionado con los IGS que sí se ha estudiado en abundancia en el marco del modelo es el de la copredicación (Pustejovsky 1995, 2011, Copestake & Briscoe 1995), que consiste en la presencia simultánea de IGS contradictorios, es decir, piezas léxicas que generan cada una un sentido distinto.⁵ Por ejemplo,

2. Éste es un acontecimiento festivo, y creemos que tiene un gran significado, dijo por su parte, antes de las palabras del Rey, el rabino Jacob Ott, que dirige_{IGS ABSTRACTO} la *sinagoga* Tifereth, en cuya fachada_{IGS LOCATIVO} colgaba un cartel de bienvenida a los Reyes.

En 2, el verbo *dirigir* toma como complemento nombres del tipo HUMANO O ENTIDAD ABSTRACTA, pero no nombres de tipo CONCRETO. Por lo tanto, selecciona el tipo ORGANIZACIÓN de *sinagoga*. Por su parte, *fachada* es un nombre relacional que necesita como argumento una entidad del tipo CONCRETO, y por ello selecciona ese tipo del nombre *sinagoga*. En conclusión, en 2 ambos sentidos se activan juntos. Como se observa en la copredicación, los IGS tienen un funcionamiento complejo que dificulta la desambiguación.

En este trabajo nos proponemos analizar tipos de IGS y su interacción, a partir del estudio del funcionamiento en contexto de nombres que presentan polisemia regular⁶ entre un sentido locativo y un sentido no locativo, como *sinagoga* y *confitería*, que exhiben polisemia entre los sentidos de ‘edificio’ / ‘organización’ y ‘edificio’ / ‘actividad’, respectivamente. Este análisis tiene por objetivo contribuir al Léxico Generativo con el desarrollo de una tipología de los elementos léxico-gramaticales que operan mecanismos generativos en el ámbito nominal. Un segundo objetivo consiste en contribuir a la reflexión acerca de la correlación entre los procedimientos de generación del significado y los procedimientos de desambiguación. Finalmente, esperamos realizar aportes al estudio de la polisemia, a partir de la explicación del funcionamiento de la polisemia regular en español.

En función de estos objetivos contrastaremos las siguientes hipótesis. La primera es que los elementos que operan los mecanismos para la generación de significados en polisemias regulares nominales son de dos tipos. Por un lado, existen IGS específicos de determinados significados. Por otro lado, existen IGS que pueden desambiguar toda la clase nominal y que se vinculan fundamentalmente con las relaciones léxicas. Como se verá, desde la perspectiva de la desambiguación, los IGS pueden tener diferente fuerza, es decir, que pueden orientar una lectura o bien

4. Una excepción la constituyen los trabajos sobre nombres relacionales en textos de distinto grado de especialización (Adelstein, 2007a y b, Adelstein y Ciapuscio, 2009), en los que se investiga acerca de lo que las autoras denominan *factores de activación* que operan los mecanismos generativos, entre los que distinguen factores de la situación y factores de sintaxis local y oracional.

5. La copredicación es la prueba tradicional para distinguir los tipos complejos endocéntricos, es decir, aquellas palabras que presentan una referencia compleja. El ejemplo clásico de tipo complejo endocéntrico es *libro*, que une a través de la relación ‘contener’ los tipos OBJETO FÍSICO e INFORMACIÓN. Cfr. Pustejovsky (1995) y Pustejovsky (2006).

6. La polisemia regular (Apresjan, 1974) es el fenómeno que ocurre cuando dos o más palabras poseen en una determinada lengua dos sentidos que se diferencian de la misma manera. Son ejemplos de polisemia regular nombres como *algarrobo* y *pino*, que tienen los sentidos de ‘árbol’ y ‘madera’, y *arzobispado* y *jefatura*, que tienen los sentidos de ‘cargo’ y ‘lugar donde se desempeña ese cargo’.

determinarla de manera inequívoca. La segunda hipótesis es que la interacción entre IGS con diferentes fuerzas es un factor decisivo para la percepción de los nombres como ambiguos, lo que conforma el carácter dinámico del significado léxico. En tercer lugar, contrastaremos la hipótesis relativa a los IGS generales de que, desde el punto de vista de la generación, lo importante es la expresión de una determinada relación léxica, mientras que desde la perspectiva metodológica de la desambiguación es la pieza léxica particular empleada en el contexto lingüístico la que habilita una lectura (i.e., determinado merónimo, hiperónimo o cohipónimo).

En esta sección hemos presentado el objeto de estudio y las hipótesis a contrastar. En la siguiente sección expondremos el marco teórico. Luego describiremos la metodología con la que se llevó a cabo la conformación del corpus y el análisis. En la cuarta parte desarrollaremos el análisis de los contextos. En la quinta sistematizaremos y discutiremos los resultados intentando responder a las siguientes preguntas: ¿qué tipos de IGS existen en el ámbito nominal?, ¿cuál es la relación entre IGS y mecanismos generativos?, ¿cómo pueden interactuar los IGS?, ¿cuál es la relación entre IGS e interpretación del sentido? Finalmente formularemos las conclusiones y las líneas futuras de investigación que se abren a partir de este trabajo.

2. Mecanismos e IGS en el Léxico Generativo

El Léxico Generativo (Pustejovsky, 1995, 1996, 2001, 2011) sostiene que el léxico almacena gran parte de la información que subyace al uso creativo del lenguaje. Uno de los propósitos esenciales del modelo es explicar el funcionamiento de la polisemia. Específicamente, se distancia de una concepción del léxico estática según la cual existirían significados listados y un grupo de contextos que licenciara de antemano el uso de las palabras. Por el contrario, Pustejovsky afirma que el léxico se encuentra en evolución constante y que las voces adquieren sentidos distintos o nuevos en contexto. Esto puede explicarse a partir de la postulación de estructuras semánticas subespecificadas y de una serie de mecanismos generativos.

En este marco es posible explicar el modo en que el significado léxico es manipulado contextualmente (Pustejovsky & Jezek, 2009). La representación semántica es más abstracta que las interpretaciones específicas obtenidas en los diferentes contextos (Jayez, 2001: 124). En palabras de Batiukova (2009: 240) *“la subespecificación es la falta de especificación de los signos lingüísticos que los capacita para intervenir en diferentes estructuras sintácticas y, en consecuencia, en distintas operaciones de composición semántica”*. Según Pinkal (1999), las representaciones semánticas subespecificadas no solo permiten tratar de manera coherente la ambigüedad en los casos en los que se necesita una desambiguación, ya que a veces puede ser irrelevante e incluso indeseable, sino que también posibilitan el procesamiento de información lingüística incompleta (el lenguaje oral, por ejemplo). De acuerdo con Pinkal, la subespecificación es deseable porque trabajar con representaciones completamente especificadas requiere enumerar y separar muchas alternativas de interpretación o bien preferir una lectura por sobre otra de manera temprana, lo cual, en términos del procesamiento automático, requiere posteriores revisiones.

Tal subespecificación se formaliza mediante una estructura semántica (ES) de distintos niveles de representación: estructura argumental (EA), estructura eventiva (EE), estructura de *qualia* (EQ) y estructura de herencia. La estructura de *qualia* consta de una serie de predicados basados en tipos semánticos que se consideran como información pre-sintáctica, y que afectan y determinan el comportamiento gramatical. Específicamente, por tipo semántico se entiende un *cluster* de información semántica

estructurada (Lenci *et al.*, 1999: 9). Algunos ejemplos son OBJETO FÍSICO, ARTEFACTO Y LUGAR. Cada sentido de una palabra puede asociarse a un tipo semántico, sin embargo, los tipos difieren en términos de la cantidad de información que conllevan.⁷

En cuanto a los mecanismos que operan sobre la ES y EQ, en el modelo de 1995 son la coerción de tipos, la co-composición y el ligamiento selectivo. En etapas posteriores estos mecanismos son reformulados (Pustejovsky, 2008, 2011; para una presentación de la reformulación de los mecanismos en español puede consultarse De Miguel, 2009). Pustejovsky (2008, 2011) establece las siguientes tres operaciones, que actúan cuando un predicado requiere que su argumento tenga un determinado tipo semántico. Esto es, los mecanismos son operaciones semánticas que se activan cuando un predicado requiere un argumento específico; consecuentemente el ítem léxico argumento de tal predicado especifica su significado: o bien se desambigua o bien adquiere un sentido no previsto. Los mecanismos son los siguientes:

- » Selección pura (*type matching*): el tipo que requiere una función es directamente satisfecho por el argumento. Por ejemplo, en *Levantó la piedra*, *levantar* requiere un argumento del tipo OBJETO FÍSICO. *Piedra* tiene ese tipo semántico en su *quale* formal y por lo tanto no se requiere ninguna modificación. Cuando se selecciona uno de los tipos de un tipo complejo, el mecanismo se denomina *subselección de objetos complejos*.
- » Acomodación: el tipo que requiere una función es heredado por el argumento. Esto sucede cuando el argumento es un hipónimo del tipo seleccionado por el predicado (De Miguel, 2009). Por ejemplo, *beber* requiere un argumento que tenga el tipo líquido. *Coca-cola*, en principio, no tiene ese tipo semántico, pero lo hereda porque es un hipónimo de *bebida*, que sí lo presenta.
- » Coerción de tipos: este mecanismo funciona cuando hay un desacuerdo (*mis-match*) entre el tipo semántico seleccionado por el predicado y el tipo del argumento. El predicado impone entonces un determinado tipo semántico a su argumento. Como afirma De Miguel (2009: 357), la coerción no se activa de manera indiscriminada sino únicamente cuando la definición subespecificada de la palabra regida contiene información potencial que permite interpretarla en el sentido que exige la palabra rectora. La idea básica detrás de la coerción es que algunos de los sentidos que las palabras tienen en contexto no están especificados léxicamente –al menos no de un modo directo– sino que se construyen composicionalmente a través de un proceso de modulación de sentido inducido por los requerimientos semánticos de los predicados que las seleccionan (Jezek, Quochi y Calzolari, 2009). La coerción tiene en la versión actual del modelo dos variantes:
 - » Explotación: en la coerción por explotación se “explota” una subporción del tipo del nombre, es decir, se accede a un subcomponente del tipo del argumento para satisfacer los requerimientos del predicado. Por ejemplo, en *Juan tiró el libro*, se accede únicamente a uno de los componentes del tipo complejo INFORMACIÓN . OBJETO FÍSICO, al tipo OBJETO FÍSICO. El componente al que se accede está especificado en la estructura semántica del ítem léxico. La explotación puede realizarse, como en el caso anterior, sobre uno de los componentes de un tipo complejo o bien sobre uno de los componentes de un qualia.
 - » Introducción (*wrapping*): el argumento se “envuelve” con el tipo requerido por la función. Esta operación introduce nuevos materiales conceptuales que no eran parte del significado original de la palabra, es decir, que, a diferencia de lo que ocurre en la explotación, no se encuentran

7. Esto implica que los sentidos difieren en su grado de complejidad. En Pustejovsky (1998) se señala que el grado de complejidad de los ítems léxicos puede ser capturado en base a las diferencias entre tipos semánticos, que son de tres clases: los tipos simples, los unificados y los complejos, que son los que presentan una referencia compleja. (Cfr. también nota 5).

en la estructura semántica subespecificada. En la introducción, el tipo semántico de la pieza léxica que selecciona el argumento es más rico que el tipo del argumento y este último es “envuelto” con el tipo requerido por la función. Así, en *Juan leyó la pared*, el tipo información es introducido por el verbo *leer*. El artefacto *pared* es convertido en contexto en un tipo complejo, ya que se introduce el tipo INFORMACIÓN y se lo vincula al tipo OBJETO FÍSICO mediante la relación “contener”. Sin embargo, no todas las operaciones de introducción son posibles: deben ser compatibles con la representación léxica del objeto y con sus propiedades ontológicas.

A lo largo de la evolución del modelo no se realizaron trabajos de sistematización de las piezas léxicas que operan los mecanismos, dado que el interés estuvo puesto en describir los mecanismos y las estructuras semánticas. En numerosos trabajos, estos IGS son ilustrados, pero no se estudian en corpus de textos examinados de manera exhaustiva. Esto contribuyó a que fueran considerados como “accesorios”. Como señalamos, una excepción la constituyen los trabajos sobre nombres relacionales en los que se sistematizan *factores de activación* que operan los mecanismos generativos, estudiados en corpus de textos de medicina de distinto grado de especialización (Adelstein, 2007 a y b, Adelstein y Ciapuscio, 2009).

Por otra parte, si bien existen muchos trabajos que se ocupan de cómo se desambiguan los ítems léxicos, los mecanismos son analizados siempre desde la perspectiva de la generación, dejando opacada la interpretación.

En lo que respecta a la perspectiva de las piezas como indicadores de desambiguación, se han realizado avances en relación con la identificación de tipos complejos. En efecto, la copredicación ha sido el test fundamental para determinar la presencia de tipos complejos. Como se ha explicado, consiste en que dos predicados o modificadores que se aplican a diferentes dominios semánticos, como estados, objetos o locaciones, pueden ser predicados simultáneamente del mismo nombre, aun cuando indican diferentes lecturas de este sustantivo (Pustejovsky, 1995; Brandtner, 2010; Markert & Nissim, 2009; entre otros). Según Brandtner (2010) la copredicación generalmente no se presenta en homónimos y ha sido usada como un test para determinar en qué grado dos sentidos están relacionados o son autónomos (Cruse, 1995). Los últimos trabajos dentro del marco del Léxico Generativo (Rumshisky *et al.*, 2007; Martínez Alonso *et al.*, 2011, 2012) apuntan al desarrollo del tratamiento automático de voces que constituyen tipos complejos y que por lo tanto pueden presentar selección múltiple, es decir, la selección conjunta de sus dos o más sentidos. En este trabajo nos centraremos en describir los modos en que los IGS pueden interactuar, que incluyen pero no se limitan a la copredicación.

3. Metodología

Para llevar a cabo este trabajo, se consideraron los datos obtenidos para las investigaciones de postgrado de Marina Berri: la tesis doctoral (Berri, 2014) y el trabajo final de Máster (Berri, 2012). En una primera etapa, la metodología empleada consistió en la identificación de voces polisémicas con sentido locativo en dos diccionarios de español informatizados, el *DUE* y el *VOX*. Mediante una lista de voces con sentido locativo, confeccionada en un principio intuitivamente y luego ampliada a partir de los catálogos del *DUE*, se identificaron nombres polisémicos que tuvieran un sentido locativo. Para determinar que fueran polisémicos, se consideró que se los representara mediante más de una acepción o subacepción, o bien que la definición contuviera una disyunción. En una segunda etapa, estas voces fueron agrupadas en clases de polisemia según los tipos semánticos que conjugaran. Los tipos semánticos empleados

fueron los de la ontología SIMPLE (Lenci *et al.*, 1999), se determinó además la relación que existe entre ellos. De este modo, en aquellos trabajos se elaboró un mapa de la polisemia regular locativa en español a partir de la conjunción de los siguientes tipos:

- » ENTIDAD ABSTRACTA / LUGAR
- » ENTIDAD CONCRETA / LUGAR
- » ACTO / LUGAR
- » ARTEFACTO / LUGAR
- » CUALIDAD / LUGAR

Luego fueron seleccionados diez nombres de cada grupo y se buscaron hasta 200 concordancias en el CREA. Los contextos fueron agrupados en cuatro categorías según el sentido que presentarían las voces: contextos con sentido locativo, con sentido no locativo, contextos ambiguos y contextos con copredicación. En este trabajo hemos considerado las unidades de las siguientes polisemias:

A. ENTIDAD CONCRETA / LUGAR

- » Conjunto de PLANTAS_x / ÁREA_y en donde crece ese grupo de PLANTAS_x: *algarrobal, bosque, cafetal, pinar*
- » Conjunto de ARTEFACTOS_x / EDIFICIO_z en donde se guarda ese conjunto de ARTEFACTOS_x: *archivo, biblioteca, filmoteca*
- » ARTEFACTO_x / LUGAR_y que tiene la misma función que el ARTEFACTO_x: *bebedero, comedero, guardarropas*
- » Conjunto de ARTEFACTOS_x / EDIFICIO_z en donde se vende o fabrica ese conjunto de ARTEFACTOS_x: *cristalería, ebanistería, pastelería*

B. ENTIDAD ABSTRACTA / LUGAR

- » ACTIVIDAD_x / EDIFICIO_z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD_x: *ebanistería, pastelería, platería*
- » ORGANIZACIÓN_x / EDIFICIO_y sede de la ORGANIZACIÓN_x: *ayuntamiento, consulado, sinagoga*
- » TÍTULO_x / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_y asociada a ese TÍTULO_x: *marquesado, corona, ducado*
- » CARGO_x / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_y sobre la que se ejerce ese CARGO_x: *arzobispado, emirato, mitra*
- » CARGO_x / EDIFICIO_y EN DONDE SE EJERCE ESE CARGO_x: *intendencia, gerencia, secretaría*

Luego se analizó la totalidad de los contextos, con el objetivo de determinar qué piezas generan cada sentido. Se constituyó así una tipología de IGS generales y se estudió la presencia simultánea de ellos en un mismo contexto.

4. Entre mecanismos generativos y estructuras semánticas: el análisis de los IGS

En esta sección presentamos las propiedades que, para el caso del español, presenta cualquier IGS, tanto específico como general, a partir del análisis de polisemias regulares con sentido locativo. En la primera subsección (§4.1.) se describen los tipos de elementos lingüísticos que pueden considerarse IGS y se señalan las propiedades de un tipo de ellos, los que denominamos *IGS específicos*, profundizando así la explicación que esta categoría ha tenido en la teoría. Los IGS específicos son solo ilustrados (cfr. Berri, 2014, para un tratamiento detallado). En la segunda subsección (§4.2.) nos centramos en el análisis de un tipo particular de IGS, los que afectan a toda la clase nominal, y que llamamos *IGS generales*.

4.1. Tipología de IGS

Como se señaló en la introducción, llamamos *IGS* a las piezas léxicas y/o elementos léxico-gramaticales que operan mecanismos generativos dando lugar a una determinada lectura del ítem léxico. Por ejemplo, en 1 –que reproducimos aquí como 3– el adjetivo *concurrido* selecciona solo nombres del tipo semántico LUGAR, por lo tanto, *confitería* tiene en este contexto sentido locativo.

3. Conservan en su *confitería* la costumbre de sandwiches de jamón y queso muy cargados que valen por un almuerzo y que es muy concurrida durante los mediodías de los días de semana.

Por otra parte, el análisis de un conjunto amplio de polisemias con sentidos locativos permitió observar regularidades en el comportamiento de los IGS y establecer generalizaciones relevantes tanto para las clases locativas como para todo el ámbito nominal. Comprobamos que las piezas léxicas que operan los mecanismos para la generación de significados en polisemias regulares nominales son de dos tipos: por un lado, existen formas para la generación de significados nominales (los IGS generales) y, por otro, hay IGS específicos o propios de un sentido de cada polisemia estudiada. Ejemplificaremos brevemente aquí los IGS específicos de un sentido, para luego concentrarnos en la siguiente sección en los IGS generales.⁸ Téngase en cuenta que las denominaciones de *específico* y *general* aluden al alcance del IGS: mientras que los específicos actualizan un único sentido, los generales pueden actualizar cualquier sentido del ámbito nominal, según la pieza léxica que los complete.

8. Los indicadores específicos se analizan de manera exhaustiva en Berri (2014).

Como ejemplos de IGS específicos propios del sentido de cada polisemia podemos señalar los siguientes que corresponden a la triple polisemia CARGO_x / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_y sobre la que se ejerce ese CARGO_x / ORGANIZACIÓN política o administrativa_z que se ejerce sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_y y mediante el CARGO_x. Un ejemplo de IGS que genera el sentido de ‘cargo’ son los verbos como *ejercer*, que seleccionan nombres de este tipo semántico. En este caso opera el mecanismo de la subselección de objetos complejos sobre la estructura semántica del nombre polisémico:⁹

4. La importancia de la actuación de Tortolo proviene del hecho de ejercer en 1976 / 78 la presidencia de la Conferencia Episcopal Argentina y la *vicaría* castrense.

Por su parte, los verbos como *anexionar*, *conquistar* o *invadir* y sus respectivas nominalizaciones toman como argumentos nombres del tipo semántico LUGAR. Generan por lo tanto el sentido locativo, al operar el mecanismo de la subselección de objetos complejos sobre la estructura semántica del nombre polisémico:

5. la reconquista de Castro, pequeño *principado*

Respecto de la triple polisemia ACTIVIDAD_x / conjunto de ARTEFACTOS_y fabricados mediante la ACTIVIDAD_x / EDIFICIO_z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD_x o se produce y vende ese conjunto de ARTEFACTOS_y, un IGS del sentido actividad son los predicados de conocimiento (*enseñar*, *aprender*, *estudiar curso*, *lección*, etc., *cfr.* 6 y 7). En cambio, los nombres propios de lugares correferenciales del nombre polisémico generan el sentido locativo (*cfr.* 8, *Carolina Álvarez*):

6. Ha desaparecido del horizonte la joven que, salida del colegio se dedica a aprender alta costura y *repostería* mientras prepara su “baúl de la esperanza” en espera del príncipe azul.
7. Se les enseña doctrina cristiana, lencería y *repostería*.

9. Para una justificación de la estructura semántica de estos nombres, *cfr.* Berri (2014). Aquí reproducimos, a modo ilustrativo, la estructura semántica de *vicaría*:

vicaría

EA= Arg 1= x: cargo

Arg 2= y: locación geopolítica
QC: habitantes

Arg 3= z: virrey

Arg 4= w: institución

QC: grupo de personas

EE= e1= ejercer

e2= establecer

CARGO ° (LOCACIÓN GEOPOLÍTICA • INSTITUCIÓN POLÍTICA-ADMINISTRATIVA) _ plc

EQ= Formal= x

Agentivo= establecer sobre (x, y • w)

Télico= ejercer sobre (z, x, y • w)

8. Que sepan las gentes que saben que no tienen poder adquisitivo, saben que tienen todas las facilidades en *peletería* Carolina Álvarez para comprarse vamos, dentro de lo que ellos se quieran tener, comprárselo a plazos.

El acercamiento a los IGS desde la perspectiva de la desambiguación permite concluir que tanto los generales como los específicos tienen diferente “fuerza” en relación con el grado en que determinan una lectura. Mientras que algunos determinan de manera inequívoca una lectura, otros la orientan, pero no la determinan. Un ejemplo de IGS fuerte es el adjetivo *concurrido*, mencionado en 3, que selecciona el tipo semántico locativo. En cambio, otros IGS son más lábiles. Así, los títulos nobiliarios no suelen comprarse, por lo tanto, *comprar* orienta la lectura locativa del nombre polisémico *señorío*, pero no la determina, dado que es plausible en ciertos contextos:

9. El sometimiento de los aristócratas díscolos –muerte de Juan el Tuerto de Lara y compra del *señorío* de Vizcaya– alterna con los obsequios de dinero o tierras y la promulgación de un ordenamiento jurídico específico.

Determinar la diferente fuerza de los IGS puede contribuir a precisar la copredicción y la percepción de la ambigüedad. En el caso de los IGS generales, esta fuerza puede ser determinada, como veremos, según cada indicador. En la próxima sección desarrollamos el análisis de los IGS generales y analizamos su carácter fuerte o débil.

4.2. Los IGS generales del ámbito nominal

Los IGS generales, comunes al ámbito nominal, pueden seleccionar cualquier tipo semántico e incluso, como se verá, introducir nuevos operando el mecanismo generativo de la introducción de tipos semánticos.

Los IGS generales se vinculan con las relaciones léxicas de hiperonimia, cohiponimia y meronimia.¹⁰ Su capacidad de actualizar cualquier tipo semántico está dada por la pieza léxica que incorporan. Por ejemplo, el IGS hiperonímico puede actualizar el sentido locativo o el colectivo de un nombre ambiguo, según qué hiperónimo del nombre polisémico figure en el contexto. En 10, se trata del hiperónimo *establecimiento*, que genera el sentido locativo de *pastelería*. En 11 y 12, los hiperónimos *alimento* y *productos* (*azucarados*) generan el sentido concreto-colectivo:

10. Resido en un principal de la avenida Gaudí situado exactamente sobre la *pastelería* Avenida y colindante al bar Bon Punt, dos establecimientos cuyas cámaras frigoríficas y otros aparatos eléctricos instalados en el patio interior.
11. [...] alimentos, tales como vegetales procesados, *pastelería*, grasas,
12. [...] productos azucarados como los dulces, mermeladas, galletas, *pastelería*, etc.

En síntesis, los IGS vinculados con las relaciones léxicas consisten en establecer explícitamente en contexto una relación léxica: hiperonimia, meronimia o cohiponimia, a partir de la cual se opera el mecanismo generativo. El IGS depende de la presencia de dos ítems léxicos –uno de los cuales es polisémico– y del establecimiento de la relación de manera específica. Cruse (1986) presenta el criterio de la presencia de relaciones léxicas diferentes como un criterio para determinar que una voz tiene distintos sentidos. Así, el hecho de que una palabra tenga antónimos, merónimos, hiperónimos o cohipónimos diferentes es prueba de que tiene más de un sentido. En nuestro corpus textual se observa que la explicitación de estas relaciones en contexto desambigua los nombres polisémicos, es decir, se observa el modo en que este criterio paradigmático funciona en el plano de la combinatoria.

10. En Berri (2014) se estudia también un IGS general que se denomina bloqueo semántico. El bloqueo semántico se da cuando en el contexto aparecen nombres que designan el mismo referente que designaría uno de los sentidos del nombre polisémico. De este modo, ese sentido del nombre polisémico queda cancelado en contexto. Así, los nombres como *pinar* y *bosque* cuentan con dos componentes semánticos, el tipo locativo y el tipo PLANTA. En contexto, el componente semántico locativo puede explicarse, tal como se observa en (a): (a) Genista pilosa se adueña de los terrenos propios del *abetal*. Entonces el sentido locativo queda cancelado y *abetal* tiene el sentido de ‘conjunto de plantas’. Por otra parte, también se han observado casos de IGS vinculados con la sinonimia y la antonimia, pero aparecen en el corpus de manera esporádica.

De esta manera, los IGS generales observados en el corpus se clasifican en tres clases: IGS vinculados con la hiperonimia, IGS vinculados con la cohiponimia, e IGS vinculados con la meronimia. Dado que establecen que dos unidades mantienen cierta relación léxica, estos IGS involucran la aparición en un contexto de tres elementos:

- a) El nombre polisémico
- b) La unidad con la que el nombre polisémico establece una relación de hiperonimia, cohiponimia o meronimia.
- c) La estructura léxico-gramatical que establece explícitamente en contexto la relación léxica entre el nombre polisémico y su hiperónimo, cohipónimo o merónimo (detallaremos las estructuras detectadas en el corpus al explicar cada IGS).

A continuación presentaremos cada uno de estos IGS generales. Primero explicaremos brevemente la relación léxica en la que se basa el IGS. Luego realizaremos una descripción de los tipos de estructuras que, según el corpus, pueden establecer en contexto una determinada relación léxica. Por último, fundamentaremos la hipótesis de que los IGS pueden tener diferente fuerza, es decir, pueden determinar de manera unívoca la lectura de un nombre polisémico (hiperonimia y meronimia) o pueden simplemente orientarla (cohiponimia).

4.2.1. IGS hiperonímico

De acuerdo con Lyons (1980: 273), la hiponimia es la relación “*que se establece entre un lexema más específico o subordinado y otro más general o superordinado, como ocurre en pares de tipo ‘vaca: ‘animal’, ‘rosa: ‘flor’, ‘honradez: ‘virtud’, ‘comprar: ‘tomar’, ‘escarlata: ‘rojo’, etc.’.* Rosa es un hipónimo de flor. Rosa, tulipán y margarita son entre sí cohipónimos. Para la relación inversa –flor con respecto a rosa– se emplea el término *hiperonimia*. Según el autor, esta relación impone una estructura jerárquica al vocabulario y puede analizarse en base a la inclusión de clases. Así, si X es la clase de las flores e Y la clase de los tulipanes, entonces se da el caso de que X incluye apropiadamente a Y. La hiponimia también puede definirse mediante la implicación unilateral. Por ejemplo, *carmesí* es un hipónimo de *rojo* y la oración *Llevaba un vestido carmesí* implica ‘llevaba un vestido rojo’, pero no al revés. Según Löbner (2002), la hiponimia es una relación entre palabras que resulta de una relación entre sus significados y lleva a una relación entre sus denotaciones: el sentido de un hipónimo contiene el sentido del hiperónimo y la denotación del hipónimo es una subcategoría de la denotación del hiperónimo.

En el corpus es frecuente encontrar concordancias en las que un nombre queda explícitamente establecido como hipónimo de un nombre no ambiguo. Esto es, se encuentran casos como los mencionados por Lyons, en los que la relación paradigmática se expresa en el texto, lo que contribuye a la generación del sentido y consecuentemente a la desambiguación del nombre polisémico. Los ejemplos 13 a 15 ilustran esta explicitación de la relación de hiperonimia:

13. Durante su juventud, el *emirato* de Abu Dhabi era un territorio pobre que subsistía gracias a la pesca, el comercio de perlas y una agricultura muy precaria.
14. Acumulaba varios *marquesados*, vizcondados, señoríos, a todos los cuales hacía preceder el condado de Parcent, título que había conferido a la familia el rey Felipe IV.
15. Aunque allí se encuentran desde joyas hasta computadores multimedia, neveras y camas desarmables, los productos más vendidos han sido ropa de hombre, sacos de lana, electrodomésticos y juguetería.

En 13 se afirma que el emirato es un territorio, en 14 que el marquesado es un título y en 15 que la juguetería es un conjunto de productos. Este IGS puede considerarse general en la medida en que depende del tipo semántico del hiperónimo al que se adjudique un nombre.

En el corpus se observa que la adscripción de un hipónimo a un hiperónimo puede hacerse a través de cuatro estructuras léxico-gramaticales diferentes. La primera es una estructura ecuativa, como las de 16 a 18, en las que se afirma que ‘el emirato era un territorio’, ‘el consulado es una organización’ y ‘la litografía es un modo de estampación’, respectivamente.

16. Durante su juventud, el *emirato* de Abu Dhabi era un territorio pobre [...].
17. En los ámbitos gubernamentales los *consulados* al final de cuentas son instituciones del Gobierno [...]
18. [...] desarrollaría el principal de sus modos de estampación: la *litografía*.

Consulado tiene también el sentido de ‘edificio’, que se observa en oraciones como *Pintaron el consulado de blanco*. Sin embargo, en 17, la estructura ecuativa en la cual uno de los dos términos es *institución* deja claro que la unidad presenta inequívocamente el sentido de organización.

Otra manera ecuativa de realizar este tipo de adscripción es a través de aposiciones, como en 19, en las que el hiperónimo en aposición establece una identidad entre *condado* y *título*. Se genera así el sentido de ‘título’:

19. Acumulaba varios marquesados, vizcondados, señoríos, a todos los cuales hacía preceder el *condado* de Parcent, título que había conferido a la familia el rey Felipe IV.

Un segundo modo de adscribir explícitamente el nombre polisémico a un hiperónimo es mediante el procedimiento cohesivo de la reiteración (Halliday & Hasan, 1976), en la que se emplea un hiperónimo para referir anafóricamente a un ítem léxico, en este caso, el nombre polisémico. En el siguiente ejemplo, *taller* es hiperónimo de *ebanistería*, y se utiliza para referir anafóricamente a *ebanistería*, con lo cual se genera el sentido locativo:

20. Al acabar la escuela primaria, Rietveld, que había nacido en Utrecht en 1888, empezó a trabajar en la *ebanistería* de su padre como el resto de sus hermanos. En ese taller especializado en muebles estilo Luis XV aprendió las reglas más elementales del oficio.

Un último modo de lograr la asociación de un nombre a un hiperónimo en contexto es mediante lo que denominaremos *ejemplificación*, es decir, a través de expresiones como *tipos de, con otros X, especialmente X o como*, que establecen que lo designado por el nombre polisémico es un ejemplar de lo designado por el hiperónimo. Así, en 21 y 22, se establece que la *platería* es un oficio y el *obispado* un puesto y, en 23, que la *pastelería* es un tipo de establecimiento:

21. Dominó casi todos los oficios, incluyendo los más exclusivos como música, *platería*, escultura, pintura y talla en madera.
22. Con escaso sentido político, se rodeó de cortesanos flamencos e incluso les otorgó puestos españoles particularmente sensitivos, como el *obispado* de Toledo.

23. Estas disposiciones no afectarán, sin embargo, a determinados tipos de establecimientos: gasolineras y sus servicios complementarios; puntos de venta de prensa; tiendas ubicadas en estaciones, aeropuertos, hoteles y exposiciones; correos; bares; cafeterías; restaurantes; *pastelerías*, comida preparada y sectores dominados por el sector turístico.

Estos ejemplos resultan de utilidad para observar la relación entre IGS y mecanismos. En todos los casos se opera el mecanismo de selección, dado que se selecciona un tipo semántico que existe en la estructura semántica de los nombres. Pero si se observa el nombre *comida preparada* en 23, que no contiene en su estructura semántica el tipo semántico locativo, se evidencia que el IGS hiperonímico puede operar el mecanismo generativo de la introducción de tipos semánticos, introduciendo en este caso el tipo LUGAR. Se trata de un sentido nuevo que el nombre *comida preparada* adquiere en contexto. La relación entre mecanismos e IGS no es, por lo tanto, uno a uno: un IGS puede operar distintos mecanismos semánticos. Esto depende de si un tipo semántico se encuentra o no en la estructura semántica del nombre. Por otra parte, como veremos en la subsección siguiente, la lectura locativa queda reforzada por el IGS cohiponímico.¹¹

11. Cabe señalar que la relación puede darse al revés: puede aparecer el nombre polisémico como hiperónimo y los nombres no ambiguos como hipónimos. En estos casos, se produce el mismo efecto de desambiguación, como se observa en el siguiente ejemplo, en el que los nombres subrayados son hipónimos de *repostería* en su sentido concreto-colectivo: *Es variada y rica la repostería tradicional: amarquillos, canelos, monos, callados y dulces de Santa Clara.*

Finalmente, a partir de los datos, puede afirmarse que el IGS hiperonímico es un IGS fuerte debido a que adscribe el nombre polisémico a una única clase determinada, explicitando de manera inequívoca su sentido.

4.2.2. IGS cohiponímico

Los cohipónimos son, como ya se ha dicho, palabras que tienen un mismo hiperónimo y que son incompatibles entre sí. Según Saeed (2006), esta incompatibilidad ocurre cuando comparten un conjunto de rasgos pero difieren en uno o más rasgos contrastivos. Así, *perro* y *gato* tienen el mismo hiperónimo *animal* y son incompatibles: si X es un perro, entonces no es un gato; si X es un gato, entonces no es un perro. En los nombres polisémicos puede haber cohipónimos de uno de los sentidos en un mismo contexto, pero no de otro. Así, por ejemplo, *confitería* tiene los sentidos de 'establecimiento' y 'conjunto de dulces'. Son cohipónimos del primer sentido nombres que denotan establecimientos comerciales, como *farmacia* o *pescadería* y son cohipónimos del segundo sentido nombres como *chocolates* o *masas*.

El IGS consiste en coordinar cohipónimos, uno de los cuales no es ambiguo y contribuye a la desambiguación del nombre polisémico. La coordinación tiende asimismo, según se observa en el corpus, a preservar el tipo semántico. Por lo tanto, si se coordinan con cohipónimos no ambiguos, el nombre polisémico se desambigua, como se observa en 24, en donde *ayuntamiento* está coordinado con *organismo*, que no tiene una lectura locativa:

24. [...] trabajan para varios organismos oficiales, ayuntamientos, diputaciones, etc.

Sin embargo, se trata de un IGS más débil, dado que las coordinaciones en las que hay nombres de varios tipos semánticos son posibles, como atestigua el siguiente ejemplo

25. Darjeeling se define también por sus plantaciones, hermosas mansiones británicas, destartaladas casas montañosas, gentes tribales de rasgos mongoloides, una magnífica pastelería, mezquitas e iglesias, excelentes tiendas de objetos tibetanos en la plaza Chowrastra, ponies para desplazarse hasta el monasterio de Aloobarie y bajar a los valles, poblados tibetanos con muchachitos simpáticos, atardeceres y anocheceres de ensueño...

En 25 hay cohipónimos de *pastelería* en su sentido locativo, pero también hay nombres que tienen otros tipos semánticos, como *ponies* y *gentes*.

La fuerza del IGS aumenta cuando hay enumeraciones de cohipónimos. En 26, el IGS se refuerza por la presencia de tres nombres locativos no ambiguos (*palacio*, *fortaleza* y *castillo*):

26. La galaxia de Gutenberg nos legó el patrimonio atesorado en monasterios, defendido en fortalezas y acrecido en castillos, obispados, universidades y palacios.

Las conjunciones en las que se basa el IGS pueden ser copulativas (*y/e, ni*), disyuntivas (*o/u, ni*) o adversativas (*pero, sino, más*). Además de la coordinación, este IGS funciona a través del paralelismo. De acuerdo con De Beaugrande & Dressler (1997), hay un paralelismo cuando se repite una estructura y se la completa con nuevos elementos, como en 27, en donde se repite la estructura *para X*. Este tipo de contextos favorece –aunque no determina– la preservación del tipo semántico:

27. Trabajos para artistas como Jérôme Savary, Arturo Brachetti o David Larible y para circos como el Ringling.

Por último, en el corpus se observa que a veces la coordinación puede parecer no con cohipónimos, sino con hiperónimos, como por ejemplo en 28, en donde *título* es hiperónimo de *señorío*:

28. [...] obtener algún título de nobleza o señorío

Esto prueba que los IGS no consisten solamente en la presencia de un hiperónimo o cohipónimo en contexto, sino que involucran también determinada estructura léxico-gramatical (oración ecuativa, aposición, coordinación) mediante la que se establece explícitamente en contexto una relación léxica.

En resumen, puede afirmarse que la coordinación de cohipónimos es un IGS que orienta la lectura de un nombre polisémico, pero que no lo desambigua de manera inequívoca. La fuerza del IGS depende del número de cohipónimos que se coordinen: a mayor número, mayor fuerza.

4.2.3. IGS meronímico

La meronimia es una relación léxica que se establece entre dos términos, uno de los cuales, el merónimo, constituye una parte del todo representado por el otro término, el holónimo. Así, por ejemplo, *dedo* es un merónimo de *mano*, que es su holónimo. Los merónimos son nombres relacionales, dado que son nombres de dos argumentos semánticamente insaturados (*cfr.* Adelstein, 2007a y b) que toman como argumento por *default* a su holónimo. El IGS meronímico consiste en establecer esta relación explícitamente en contexto.

Ejemplos de nombres IGS meronímicos de sentidos locativos son *vidriera*, *escaparate* y *balcón*. En los ejemplos de 29 se establecen explícitamente como merónimos de los nombres polisémicos *confitería* y *pastelería*; en 30 *ramas* es un merónimo de *bosque*:

29. la vidriera de una confitería / de escaparate de confitería / los balcones de dos pastelerías de Vilanova

30. Después de meses de desnudo frío, un desconocido fuego empezó a derretir los

copos de nieve y las primeras ramas del bosque empezaron a descubrirse

Como con todos los nombres relacionales, la meronimia se expresa fundamentalmente mediante estructuras de genitivo con la preposición *de*. La relación también puede expresarse mediante posesivos, como en 31:

31. Las saucedas y *alamedas* aparecen en los márgenes de zonas húmedas durante todo el año: bordes de arroyos, ríos, etcétera, alcanzando siempre con sus raíces la capa freática.

En el corpus se identifican también predicados que expresan la relación como *estar compuesto de*, *estar integrado por*, como se observa en 32:

32. una comisión integrada por el obispado [...]

Finalmente, puede afirmarse que el IGS es fuerte, dado que determina de manera inequívoca el tipo semántico que exhibe el nombre en contexto. Esto es así porque los nombres que denotan partes tienen el mismo tipo semántico del nombre que denota el todo que conforman.

A modo de síntesis podemos señalar que en estas secciones se ha comprobado que los IGS generales no consisten solo en una pieza léxica, sino en piezas léxicas dentro de determinada estructura léxico-gramatical que las relaciona con el nombre polisémico. Por lo tanto los IGS pueden sistematizarse, como en la figura 1 que se observa en la página siguiente.

5. Discusión

El análisis presentado en la sección 4 permite reflexionar acerca de algunos aspectos de la relación entre generación y desambiguación de sentidos en el ámbito nominal. Esta doble perspectiva se ha puesto de manifiesto al trabajar con datos extraídos de un corpus textual. En efecto, para analizar detalladamente la generación de sentidos de clases nominales en corpus textuales es preciso previamente establecer aquellos elementos que permiten desambiguar los contextos y clasificar los sentidos producidos. Es por ello que la formulación de la tipología de IGS surgió como resultado de la fase del análisis en que se discriminaron los sentidos. Desde el punto de vista teórico, contar con este relevamiento de IGS fue crucial debido a que contribuyó a establecer los modos de la generación de los sentidos de las alternancias estudiadas.

En cuanto a la generación de sentidos, el análisis de IGS permite no sólo una descripción más fina del modo en que funcionan los mecanismos sino también especificar el modo en que se dan fenómenos como la copredicación, la prueba tradicional para determinar la endocentricidad de las unidades, y la ambigüedad. Por otra parte, un mismo IGS puede operar distintos mecanismos según cuál sea la información de la estructura semántica en cuestión, como la introducción de tipos o la selección de subtipos. En 33, el IGS opera el mecanismo de introducción de tipos, introduciendo el tipo semántico correspondiente a *mercedes señoriales*, que es compatible con las propiedades ontológicas de *marquesado*. En cambio, en 34, el IGS hiperonímico opera la selección de tipos, seleccionando el tipo locativo de *ducado*:

33. De hecho, al faltar las especias de Oriente, porque no estaban en Oriente los conquistadores, el interés cambió de objetivo para dirigirse en América a los productos conocidos en África como los metales preciosos, las piedras y los esclavos, que constituyeron el renglón de riqueza (básico al acompañar las mercedes

TIPO DE IGS	Estructuras lexico-gramaticales en las que se instancia	Fuerza del IGS	Ejemplo
Hiperonímico	Oraciones ecuativas, reiteración, ejemplificación	Fuerte	Durante su juventud, el <i>emirato</i> de Abu Dhabi era un <u>territorio</u> pobre.
Cohiponímico	Coordinación o enumeración	Débil (a mayor número de hipónimos, mayor fuerza)	La galaxia de Gutenberg nos legó el patrimonio atesorado en monasterios, defendido en <u>fortalezas</u> y acrecido en <u>castillos</u> , <u>obispados</u> , universidades y <u>palacios</u> .
Merónímico	Estructuras <i>N de N</i> , posesivos, predicados como <i>contener – estar compuesto de</i>	Fuerte	los <u>balcones</u> de dos <i>pastelerías</i> de Vilanova

Figura 1

señoriales estables como lo fueron *marquesados* y encomiendas junto con las concesiones de tierras, las haciendas y las estancias, todas ellas con sirvientes adscritos para el servicio).

34. Los castillos feudales de esas regiones (antiguo *ducado* de Aquitania)

Por otra parte, distintos IGS pueden interactuar en un mismo contexto de dos maneras básicas. Por un lado, pueden reforzarse mutuamente cuando apuntan a un mismo sentido, intensificando la generación de ese sentido. Así, en 35 el IGS hiperonímico (*establecimiento*) y el cohiponímico (*bar*) se refuerzan, lo que contribuye a la indiscutible lectura locativa de *pastelería*:

35. Resido en un principal de la avenida Gaudí situado exactamente sobre la *pastelería* Avenida y colindante al bar Bon Punt, dos establecimientos cuyas cámaras frigoríficas y otros aparatos eléctricos instalados en el patio interior.

Por otro lado, los IGS pueden resultar contradictorios. Así, en 36, el compuesto *fábrica-escuela* selecciona simultáneamente los tipos ABSTRACTO y CONCRETO del nombre *platería*: *fábrica* selecciona el tipo CONCRETO, mientras que *escuela* selecciona el ABSTRACTO:

36. Se establece la fábrica-escuela de *platería*.

Ahora bien, haber determinado la fuerza de los IGS permite caracterizar mejor la percepción de la ambigüedad, en particular, permite medir cuán fuerte puede resultar la copredicación. De este modo, en 37 hay dos IGS fuertes: el IGS general meronímico expresado en *fachada* y el IGS específico *dirigir* que selecciona el tipo ABSTRACTO. En cambio, en 38 puede hablarse de una copredicación débil, ya que uno de los IGS, el de cohiponimia, es débil:

37. Éste es un acontecimiento festivo, y creemos que tiene un gran significado, dijo por su parte, antes de las palabras del Rey, el rabino Jacob Ott, que dirige la *sinagoga* Tifereth, en cuya fachada colgaba un cartel de bienvenida a los Reyes.

38. Por tanto, adquiere la opción a responder de sí misma, mentalizarse de sus riquezas materiales y morales e ir saliendo de su estancamiento mediante la participación de los beneficios generales y centrales y la exposición de sus valores en artes y oficios, como son, entre otros muchos, la *marroquinería*, el damasquino, la cerámica, *cuchillería*, encajes de bolillo y por supuesto, los bordados de Lagartera y comarca que abarcan un gran radio de acción fuera de la provincia de Toledo.

Esto impacta en la percepción de la ambigüedad, dado que en 38 un sentido, el de ‘actividad’, se percibe de manera más saliente que otro, el de ‘conjunto de objetos de cuero’. Por otra parte, la posibilidad de interactuar de los IGS contribuye a probar la existencia de estructuras semánticas subespecificadas, dado que elementos diferentes del contexto pueden actuar a la vez sobre distintas informaciones de esa estructura.

Además, la desambiguación puede producirse de manera “transitiva”. Por ejemplo, en 39 *oficina* presenta la misma polisemia ‘organización’ / ‘edificio’ que *arzobispado*. Pero el sentido de *oficina* es el de ‘organización’ debido a la presencia de *informe*, que toma como agente a *oficina* y selecciona el tipo HUMANO, el mismo que le corresponde a ‘organización’. Dado que entre *arzobispado* y *oficina* se establece explícitamente en contexto una relación de meronimia, *arzobispado* queda desambiguado con el sentido de ‘organización’. Lo mismo sucede con *vicaría* en 40, que presenta el sentido de ‘organización’ porque es el agente de *tramitar* y por lo tanto tiene el tipo HUMANO: así *vicaría* desambigua transitivamente a *arzobispado*, con el que mantiene una relación de meronimia:

39. No en vano se produce, al menos, una vez cada cuatro días, según un reciente informe de la Oficina de Derechos Humanos del arzobispado.

40. tramitadas posteriormente por la vicaría judicial del arzobispado

Es decir, en estos casos el sentido desambiguado de un nombre se “transfiere” a otro nombre que presenta la misma polisemia regular.

6. Conclusiones

En este trabajo nos hemos propuesto indagar acerca de la relación que existe entre la generación y la desambiguación de sentidos de polisemias regulares, en particular a partir de una serie de elementos léxico-gramaticales que operan en el ámbito nominal. El estudio de estos elementos, que hemos denominado IGS de alcance general, y de la fuerza que presentan permite profundizar en la comprensión del fenómeno de la ambigüedad, además de contribuir al estudio de la generación de sentidos de nombres polisémicos. Se ha observado a su vez que la relación entre mecanismos e IGS no es uno a uno: un mismo IGS puede operar diferentes mecanismos, según el contenido de la estructura semántica del ítem léxico sobre el cual actúe.

Asimismo, el análisis de los IGS aporta evidencia de la existencia de estructuras semánticas subespecificadas. El hecho de que sobre un ítem léxico puedan actuar varios IGS de manera simultánea, en particular IGS que apunten a distintos sentidos, prueba que dicho ítem tiene diferente información que puede activarse o no en diferente grado, según la fuerza de cada IGS. Se aportan así pruebas acerca de la dinamicidad del sentido.

El artículo abre distintas líneas de investigación futuras. En primer lugar, resultaría de interés probar la validez interlingüística de los IGS generales estudiados, así como de las estructuras léxico-gramaticales en las que se insertan las piezas léxicas que desambiguan los nombres polisémicos. En segundo lugar, podría investigarse si existen IGS generales que afecten a otras categorías sintácticas diferentes de la categoría nominal. En tercer lugar, y desde el punto de vista de las aplicaciones léxicas, resultados como los presentados pueden ser de utilidad para seleccionar los ejemplos de las acepciones que ilustren mejor los sentidos descritos en los diccionarios. La identificación de IGS generales permite, además, contribuir a la desambiguación automática de

textos. Finalmente, desde el punto de vista metodológico, se evidencia la necesidad de estudiar la ambigüedad en corpus de textos que se analicen de manera exhaustiva.

Fecha de recepción: 28/2/2014. Fecha de aceptación: 4/5/2014

Bibliografía

- » Adelstein, A. (2007a). *Unidad léxica y significado especializado: modelo de representación a partir del nombre relacional madre*. Barcelona, Instituto Universitario de Lingüística Aplicada, Universidad Pompeu Fabra. Colección: Serie Tesis, 21. (edición en CD-Rom, también disponible en: <http://www.tdx.cat/TDX-0513108-173853/>).
- » ——— (2007b). “Semántica especializada y modelización de entrada léxica de nombres relacionales”. En *Rasal (Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística)*, 1 - 2006, 71-94.
- » ——— y Ciapuscio G. (2009). “El género como interfaz: su papel en la conformación del significado léxico”. En *Filología* xxxviii- xxxix, 139-167.
- » Apresjan, J. (1974). *Lexical Semantics. User's guide to contemporary Russian vocabulary*, Ann Arbor, Karoma Publishers.
- » Batiukova, O. (2009). “Aplicaciones lexicográficas de la teoría del Lexicón Generativo”. En De Miguel E., Sánchez Jiménez S. U., Serradilla Castaño A., Radulescu R., & Batiukova O., (eds.) *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*, San Millán de la Cogolla, Cilengua.
- » Brandtner, R. (2010). *Deverbal nominals in context: Meaning variation and co-predication*, Stuttgart, Online Publikationsverbund der Universität Stuttgart (OPUS).
- » ——— y von Heusinger, K. (2010). “Nominalization in Context - Conflicting Readings and Predicate Transfer”. En A. Alexiadou & M. Rathert (eds.) *Nominalizations across Languages*, Berlin, de Gruyter.
- » Berri, M. (2012). “Representación lexicográfica de la polisemia regular y nombres con sentidos locativos: el caso ejemplar de las alternancias con sentidos abstractos”, Trabajo de fin de máster inédito de la maestría en Elaboración de diccionarios y control de calidad del léxico español, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.
- » ——— (2014). *Polisemia regular en nombres locativos del español*. Tesis doctoral inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- » Cadiot, P. (1994). “Représentations d'objets et sémantique lexicale: Qu'est-ce qu'une boîte?”. En *Journal of French Language Studies*, 4, 1-23.
- » Copestake, A. y Briscoe, T. (1996). “Semi-productive Polysemy and sense extension”. En Pustejovsky J., y Boguraev B. (eds.), *Lexical semantics. The problem of polysemy*, Oxford, Oxford University Press.
- » Cruse, D. A. (1986). *Lexical semantics*. Cambridge, University Press.
- » ——— (1995). “Polysemy and related phenomena from a cognitive point of view”. En Saint-Dizier, P. y Viegas E. (eds.), *Computational Lexical Semantics*. Cambridge, Cambridge University Press.
- » De Beaugrande, R. y Dressler W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona, Editorial Ariel
- » De Miguel, E. (2009). “La teoría del Lexicón Generativo”. En De Miguel E. (ed.), *Panorama de la lexicología*. Barcelona, Ariel.

- » Jayez, J. (2001). "Underspecification, Context Selection, and Generativity". En Bouillon, P. y Busa F. (coord.), *The language of word meaning*. Cambridge, Cambridge University Press.
- » Ježek, E., Quochi V. y Calzolari, N. (2009). "Relevance of Qualia Relations in Coercive Contexts". En *GL2009 - 5th International Conference on Generative Approaches to the Lexicon* (Pisa, 17-19 de septiembre del 2009).
- » Halliday, M. A. K., y Hasan R. (1976). *Cohesion in English*, London, Longman.
- » Hanks, P. (2013). *Lexical Analysis. Norms and exploitations*. Cambridge, The MIT Press.
- » Lenci, A., Busa F., Ruimy N., Gola E., M. Monachini, N. y Calzolari, A. Zampolli (1999). "SIMPLE Work Package 2. Linguistic Specifications".
- » Löbner, S. (2002). *Understanding semantics*. Londres, Edward Arnold Publishers.
- » Lyons, J. (1980). *Semántica*, Madrid, Teide.
- » Markert, K. & Nissim M. (2009). "Data and models for metonymy resolution". En *Language Resources and Evaluation*, 43, 2, 123-138.
- » Martínez Alonso, H., Bel N., Pedersen B. (2011). "Identification of sense selection in regular polysemy using shallow features". En Pedersen B., Nespore G. y Skadia I. (eds.), *Proceedings of the 18th Nordic Conference of Computational Linguistics NODALIDA 2011*, 11, 18-25.
- » ———, Bel N. y Pedersen B. (2012). "A voting scheme to detect semantic underspecification". En *Proceedings of the Eight International Conference on Language Resources and Evaluation (LREC'12)*. Turquía, European Language Resources Association, 569-575.
- » Pinkal, M. (1999). "On semantic underspecification". En Bunt, H., Kievit L., Muskens R. y Verlinden M. (eds.), *Proceedings of the 2nd International Workshop on Computational Semantics*, 33-55
- » Pustejovsky, J. (1995). *The Generative Lexicon*. Cambridge, MIT Press.
- » ——— (1996). "The semantics of Complex Types". En *VIII European Summer School in Logic, Language and Information (ESSLLI' 96)*, Praga.
- » ——— (2001). "Type construction and the Logic of Concepts". En Bouillon P. y Busa F. (eds.), *The language of word meaning*. Cambridge, Cambridge University Press.
- » ——— (2006). "Type Theory and Lexical Decomposition". En *Journal of Cognitive Science*, 6, 39-76
- » ——— (2011). "Coercion in a General Theory of Argument Selection". En *Linguistics* 49, 6, 1401-1431.
- » ——— & Jezek E. (2009). "Semantic Coercion in Language: Beyond Distributional Analysis". En *Italian Journal of Linguistics*.
- » Rastier, F. (1987). *Sémantique interpretative*. París, PUF.
- » Rumshisky, A., Grinberg V. y Pustejovsky J. (2007). "Detecting Selectional Behavior of Complex Types in Text". En *4th International Workshop on Generative Lexicon*. París, Francia.
- » Saeed, J. (2006). *Semantics*. Oxford, Blackwell Publishing.
- » Victorri, B. (1996). "La construction dynamique du sens". En Porte, M. (dir) *Pas-sion des formes*. Sant-Cloud, Éditions de l'ENS de Fontenay-Saint-Cloud, 733-747.

- » Victorri, B. (1997). “Modéliser les interactions entre une expression polysémique et son co-texte”. En Guimier, C. (dir.) *Co-texte et calcul du sens: actes de la table ronde tenue à Caen les 2 et 3 février 1996*. Caen, Presses universitaires de Caen.

Recursos utilizados

- » ADESE: Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español [<http://adesse.uvigo.es/ADESE/Inicio>]
- » Battaner, P. (dir.) (2003). *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: SPES. (edición en CD-Rom) (VOX)
- » Lenci, A., F. Busa, N. Ruimy, E. Gola, M. Monachini, N. Calzolari, A. Zampolli (1999). “SIMPLE Work Package 2. Linguistic Specifications”.
- » Moliner, M. (2008). *Diccionario de uso del español. Edición electrónica. (Versión 3.0)*. Madrid, Gredos. (DUE)
- » REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [consultas realizadas desde 2011 hasta 2013]